

LA REVISTA MODERNA



ALFONSO MARTÍNEZ DE HUIDOBRO, LITERARIO
 MADRID
 BIBLIOTECA
 1914

Precio: 20 céntimos.

LA MAYA

(Dibujo de C. Varela.)



MODA Y ARTE

EDICIÓN COMPLETA DE LUJO

Revista la más elegante y práctica; publica los especiales modelos en negro y colores de figurines, *patrones cortados*, labores, etc. Un número, 40 cént.; trimestre, 3,75 pesetas; semestre, 7,25 pesetas; un año, 14 pesetas, con derecho al regalo de una gran lámina del Sagrado Corazón de Jesús.

MODA DE PARIS. Edición especial económica. Un número, 25 céntimos; trimestre, 2,25 pesetas; semestre, 4,50 pesetas; un año, 9 pesetas.

Se remiten números de muestra. Pedido á su director, D. M. Salvi, Clavel, 1, Madrid.

MUEBLES Y TAPICERÍA
Casa recomendada para novios.
SOMOVILLA
8-BARQUILLO-8

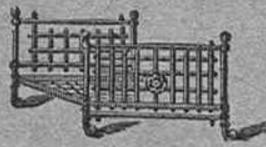
TALLERES
DE
Litografía, tipografía, fotograbado y fototipia
DE
JOSÉ M.^a MATEU
TALLERES
Paseo del Prado, núm. 30 duplicado.
DESPACHO CENTRAL
Barquillo, 6—MADRID—Barquillo, 6.

Casa premiada con las más altas recompensas, y recientemente, en la Exposición litográfica de París con la única medalla de oro concedida á España.

CASA ESPECIAL DE ROPA BLANCA
—* CAMISERÍA Y EQUIPOS PARA NOVIA *—
« GRAN SURTIDO DE GÉNEROS DE PUNTO »

Sob.^s de Ruiz de Velasco y Mart.

Canastillas para recién nacidos.
Mantas y edredones novedad.
Precio fijo.—MONTERA, 7, MADRID—Catálogos ilustrados gratis.

**GRAN BAZAR INGLÉS**
CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES
EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo, maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París Londres y Berlín.
Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

TAPAS PARA ENCUADERNAR

Tenemos á disposición de nuestros lectores elegantes y magníficas tapas para encuadernar el tomo que componen los números de **La Revista Moderna** del año 1898. El precio de estas tapas será de dos pesetas. A nuestros corresponsales abonamos el diez por ciento de comisión.

También se ha hecho tirada de tapas para encuadernar el tomo correspondiente á 1897, que se agotaron, razón por la cual quedaron bastantes pedidos por servir.

LA CASA
LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes novedades en joyería

RELOJES para bolsillo desde 8 pesetas.

LÓPEZ HERMANOS
MONTERA, 13, y CARRETAS, 37

F C T A - Se compra oro y plata.

A PRECIOS DE FABRICA

LA MAGDALENA
SERVICIOS FÚNEBRES Y CORONAS
MAGDALENA, 27
ANTIGUA AGENCIA FUNERARIA
DE
JOSÉ TORREGROSA
Teléfono 281.

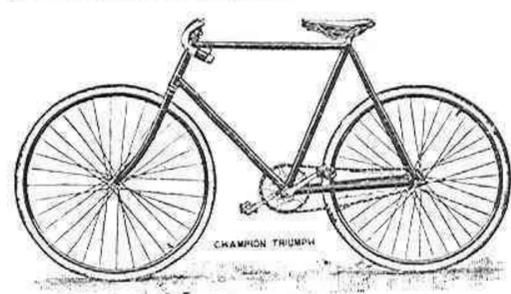
SERVICIOS FÚNEBRES

La Soledad

DESENGAÑO - 10.
TELÉFONO 205

¡NO MAS CANAS! *Pedid en todas las Perfumerías, droguerías y Peluquerías, el sin rival Secreto chino para el cabello. Depósito central, Atocha, 38, La Perla China.*

Á LOS SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO
PRESUPUESTOS Y CUENTAS MUNICIPALES
Libro indispensable á los Secretarios. Precio: DOS pesetas los pedidos al autor, Valentín Dávila, Veneras, 5, Madrid.



OCASION
BICICLETAS Y ACCESORIOS
Gran rebaja
Precios nunca vistos
Paseo de Recoletos, 14.

AGUA DE COLONIA VIRGINAL

Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7

Colo-cream virginal á la glicerina.

CURA LAS MANCHAS DE VIRUELAS

y otras pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas, heriditas, etc.

Es el cosmético que usan las señoras en el tocador, por su aroma y finura.

Tarros de una y dos pesetas. Va certificado por 75 céntimos más. Farmacia de Torres Muñoz.

ESTOMAGO

So curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. **PRECIO: 3 y 5 pesetas caja.** Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

GRAN BAZAR DE LONDRES
EL PRIMERO EN ESPAÑA

Esta nueva casa es la que más barato vende las camas y colchones de muelles de todas clases.
Mobiliarios completos á precios reducidísimos.

32, ATOCHA, 32

LA FUNERARIA

PRECIADOS

20

PRIMERA CASA EN ESPAÑA
TELÉFONO 225

SERVICIOS FÚNEBRES DE LUJO Y MODESTOS

MATERIAL INMEJORABLE PROPIEDAD DE LA EMPRESA

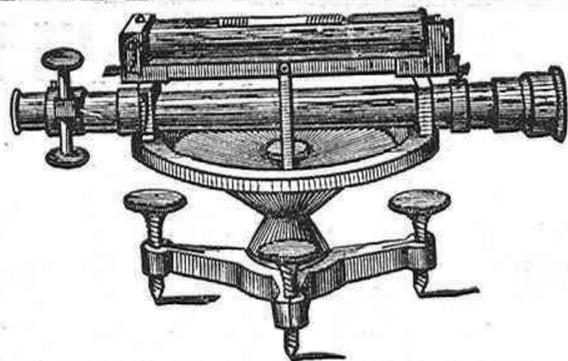
La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15
CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para idem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Piensas para copiar dibujos.—Papel ferropusiano de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

Á LOS PERIÓDICOS Y CASAS EDITORIALES

LA REVISTA MODERNA pone á disposición de las empresas periodísticas y de los editores de obras ilustradas los artísticos clichés que lleva publicados hasta la fecha, y que no haya vendido todavía, como también los que publique en lo sucesivo, con ocho días de posterioridad á la fecha en que sean conocidos del público. Dichos clichés, que en ningún caso se alquilarán, tienen en venta los precios siguientes:

Diez céntimos de peseta el centímetro cuadrado.

2,50 pesetas los clichés que midan menos de 25 centímetros cuadrados.

Para conocer el total de centímetros de que consta un cliché, se medirán el alto y el ancho por su parte máxima, y la multiplicación de ambas cifras dará el total de centímetros.

MODO DE HACER LOS PEDIDOS.—Éstos deberán dirigirse al Administrador de LA REVISTA MODERNA, *ESPÍRITU SANTO, 18, MADRID*, indicando el número del periódico, la página y el lugar que ocupan los clichés que se soliciten.

CONDICIONES DE PAGO.—Los pagos deberán hacerse siempre al tiempo de formular los pedidos, sin cuyo requisito no serán éstos satisfechos en manera alguna. Los gastos de envío fuera de Madrid son de cuenta del comprador.

EL 2 DE MAYO

Han pasado tantos años—casi un siglo—desde la memorable jornada en que el pueblo de Madrid se alzara unánime, bravo hasta el heroísmo contra el invasor extranjero, y han ocurrido tantas cosas desde aquella fecha aún gloriosa, que casi se ha amortiguado el recuerdo.

Nuestros abuelos veían con emoción aun la tradicional procesión y sentían arder enconado todavía el espíritu de odio contra los descendientes de aquellos soldados sanguinarios que acuchillaran al poco menos que indefenso pueblo madrileño.

Se apedreaba y se silbaba á los modestos organilleros franceses que maldito si tenían nada que ver con los Murat, Napoleón y Pepe Botellas.

Y lloraban y se excitaba su compasión al ver en la procesión cívico-religiosa á los pocos ancianos parientes de las víctimas de los fusilamientos.

Pocos dejaban de presenciar las salvas de cañón que todos los años, en el día 2 de Mayo, se hacen en las inmediaciones del obelisco.

Y en lo que menos pensaban era en ir á tomar el desayuno al Parque de Madrid á robar lilas á despecho del guarda, ni en lucir el primer traje de verano.

No consideraban tal festividad como motivo de regocijo, de expansión, ni de alegría. Pero... ha pasado un siglo; los ódios añejos se han templado, el espíritu del pueblo ha sufrido una justa y lógica evolución.

Ayer gritaban con sin igual entusiasmo «¡Que se los llevan!» Y con sin igual ardimento derramaba ciego su sangre por arrancar á su monarca de las garras de un codicioso tirano.

Una lucha cruenta, horrible y desigual—la lucha del fuerte con el débil—ha enfriado sus ímpetus.

Y hoy razona más: su cometividad y su ardimento han dejado lugar á eso que han dado en llamar escepticismo é indiferencia.



SALVAS DE CAÑÓN.



LA PROCESIÓN CÍVICO-MILITAR PASANDO POR LA CALLE DE ALCALÁ (Fot. de Pérez Oliva).

ENCICLOPEDIA, LITERARIA
MADRID
BIBLIOTECA

EL 5 DE MAYO

*La muerte de un contrario valeroso,
solamente el que es vil la solemniza.*
QUINTANA

Fuera, el mar impetuoso, salvaje.
Dentro, la tempestad más horrible, pero muda, encerrada en un cráneo, y pugnando por romper las paredes de su encierro.

Fuera, el potente hervir de un mar que amenaza con borrar aquel peñón enclavado en el seno de las aguas.

Dentro, el hirviente bullir de las ideas.

Fuera, un oleaje sin fin, que escupe sus amarguras en aquel islote, como en señal de menosprecio.

¿Es una caricia como las del Mediterráneo á las costas andaluzas, ó es una injuria, nacida de la altivez del mar, á la tierra, como en las costas bravías del Cantábrico?

En aquel peñón, un cerebro en cuyos límites se guardan pensamientos fúnebres y recuerdos de grandezas pasadas ya hace seis años.

Imperios, mundos sometidos á una voluntad irresistible, á la soberbia de un dios.

Fuera, el azote de vanidades, la grandeza de las grandezas, el mar.

En aquel peñón, en aquella casa pobre y desmantelada, yace, en vida, el águila imperial, altanera, á quien parecieron indigna base de su grandeza las pirámides egipcias.

En aquel apartamiento del trato social, desgajado de la humanidad, enterrado en vida, el Marte de Córcega piensa y sueña, y siente, raras veces, como si las lágrimas del dolor ó el llanto de la soberbia humillada, acudiese á bañar sus ojos.

¡Cómo acuden á su cerebro los recuerdos, los hechos y las fechas; Austerlitz, Jena, Marengo, Arcole, Abukir, Moscow!...

¡Cuántas victorias! ¡Cuántas! ¡Cuántos vencidos! ¡Cuántos muertos!

Esto, si por acaso pensó en tales cifras ó dió en tamañas sensiblerías Napoleón Bonaparte.

Sueña y siente; la memoria no le perdona ni el recuerdo de una de sus glorias ni la pesadumbre de una de sus maldades.

Acaso asaltaban su cerebro remordimientos de criminal; acaso la conciencia del precio de sus glorias, le atemorizaba.

Majestad y grandezas teatrales, esplendores falsos, crímenes infames y verdaderos.

Era aquel genio de la guerra un regenerador de la sociedad ó un azote de los pueblos.

Un iluminado, un fatalista.

—¡Fatalista!—Jamás—dice él mismo en sus Memorias.

—Sur ce sujet comme sur tous les autres, la calomnie a tracé de mes opinions de vraies caricatures. On a voulu me représenter comme une espèce de musulman stupide.

—Han querido pintarme como un musulmán estúpido. No me han entendido ó fingieron no entenderme.

—¡Todos, todos muertos!—se decía otras veces—todos me han dejado solo. Mis leales, mis valientes... Ney... ¡Pobre Ney! Hubo un tiempo en que soñó con sobreponérseme. Era un corazón de héroe y de niño el corazón de mi pobre Ney. Murat, Soult, Jourdan, Dupont... ¡Cuántos cayeron conmigo!... Menos Bernadotte... de ese no quiero acordarme.

—Arrancar las hojas de la Historia antigua de todos los pueblos y arrojarlas al fuego de la revolución, borrar tradiciones y nacionalidades, acabar con las costumbres... ó con los pueblos tenaces; destrozando sus ídolos y reducir á cenizas sus monumentos y sus códigos... Recorrer el mundo afrancesándole, dejando franceses en reemplazo de los naturales exterminados. En obra superior á la voluntad y al poder y á la vida de un hombre, hubieran sido necesarias tres generaciones de Bonapartes, y dignas de continuar mi obra.

Después de estos sueños, despierto Napoleón, caía en el sopor, y pasaba hora tras hora sentado junto á una mesa, en la cual apoyaba los brazos y en los brazos la cabeza.

¡Solo, siempre solo!

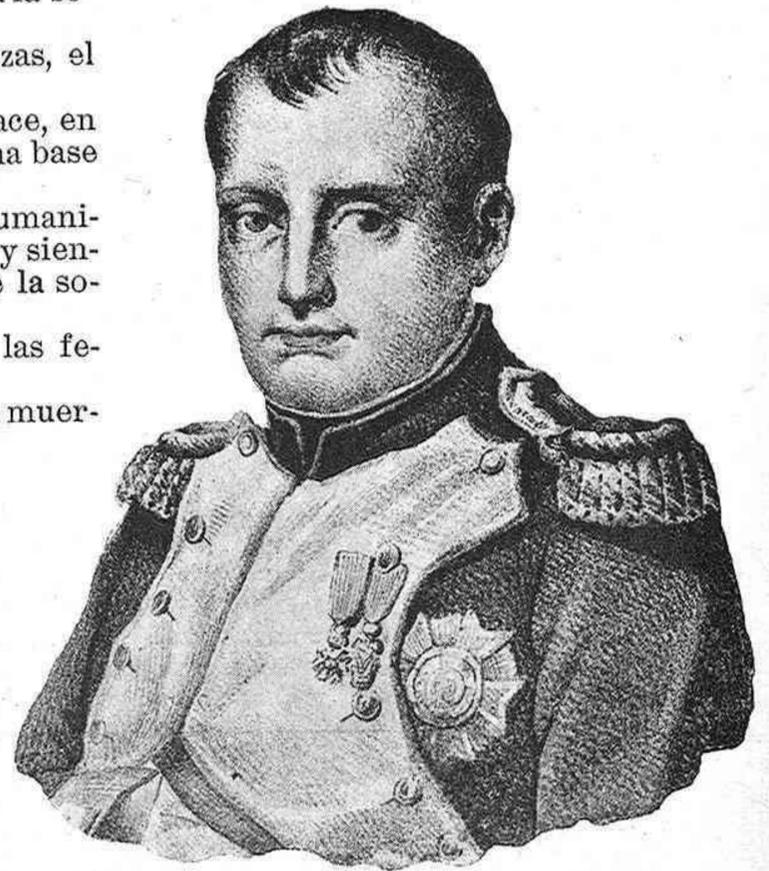
Le habían privado de casi toda servidumbre y hasta una niña de un general que le acompañara y la cual endulzaba sus horas, mientras la instruía en el arte de la lectura, abandonó aquel destierro con su padre, por indicación del jefe inglés encargado de la custodia del prisionero.

El doctor Automarchi y Hudson Lowe, esta era su sociedad única.

Por límites, el mar alrededor, arriba todo nubes plomizas, negruzcas, como manchas de sangre en fondo obscuro.

Y el bramido del viento y la carencia de todo contacto con la humanidad y con la vida.

Allí está y así vive, si tal es vivir, el rebelde de la isla de Elba, el que fué tirano de tantos reyes y de tantos pueblos, el genio de la guerra y del mal, Napoleón Bonaparte.



En poder de los ingleses, de aquellos á quienes quería ver, y lo procuró en cuanto pudo, «morir de hambre sobre sus fardos».

Y un inglés era su carcelero, en Santa Elena.

¿Quién mejor?

Europa confiaba en que el odio británico al Bonaparte sería la mejor garantía de su cautiverio.

—¡Bien guardado está!—se decían—no se escapará, seguramente.

Y Hudson Lowe, en los primeros tiempos hasta cariñoso con la víctima, había concluido por ser un carcelero inexorable.

—¡Qué vida tan larga la de este hombre!—pensaba tal vez el indiferente guardia.

¡Días horribles! ¡Noches espantosas!

Y en aquella soledad, aquel hombre encerrado, como una fiera, deliraba y sufría hasta los horrores de la sed.

—Sed, tengo sed. ¿Me negaréis hasta el agua como al Mártir del Gólgota?

—Sí; he entendido—replicaba Hudson Lowe—pero es menester que nos traigan agua potable. No hay agua por ahora para el Mártir del Gólgota—y diciendo esto, sonreía el guardián de Napoleón I. Crueldad inglesa: explicación durísima.

¡Seis años de cautiverio en aquel mísero peñón!

Ya los sueños de gloria, de emancipación, no exaltaban su cerebro, en el panorama que se desarrollaba á su vista no había más que derrotas, Waterloo... siempre derrotas.

Inútilmente aventuraba su vida para reanimar á sus gentes; ni Mortier, ni Massena, ni su bravo Ney, nadie le seguía, ni aquellos granaderos entusiastas que se recreaban viendo á su petit y grand general, á son Empereur, obedecían las voces de mando.

Aquellas alocuciones, modelos por lo breves y sugestivas para el soldado, no llegaban ó no inspiraban aliento á sus gentes.

Ya no veía en aquel cinematógrafo potente de la imaginación, batallas y victorias, ni oía los gritos de victoria, ni los vivas á su general, en el fonógrafo de la fantasía, el más perfecto entre todos los fonógrafos.

¡Waterloo, Waterloo!

Y siempre la caballería prusiana segando cabezas de bravos infantes.

Y desfilaban ante él los regimientos deshechos, los soldados heridos, moribundos, y detrás los muertos que al pasar le decían:

—Tú eres nuestro verdugo.

—No eras el redentor del pueblo, sino un tirano más. En tus campañas no hubo sino impulsos de ambición nunca satisfecha; para la humanidad, para Francia, vanidades pagadas con su sangre.

Ya lo veía, ya lo entendía claramente.

Era el 5 de Mayo de 1821.

El cautivo pasó una tarde agitadaísima, delirando.



Ya en 2 de Mayo, dos días antes, había recibido los auxilios de la religión.

Fué gracia que no le negó Hudson Lowe.

¿Quién sabe si Napoleón pensó en su campaña en nuestra tierra?

El doctor Antomarchi, cuya lealtad le llevó á seguir á todas partes á Napoleón, entendió que se aproximaba el desenlace.

El prisionero murmuró con suma dificultad, pero conservando cierta altanería en el acento:

—Sí, mis soldados son niños. ¿Que si creo que Francia se halla convencida de que me necesita?... Y cuando esa generación que he arrebatado prematuramente á sus familias desaparezca, ¿á quién llamaré? A otros aún más niños... (1) ¡Ah! bien se ve; no sois militar y no podéis saber lo que es el alma de un soldado... ¡y de un soldado como yo! Un soldado como yo se cuida de economizar la vida de un millón de hombres.

Aquel fué el último esfuerzo.

—¡Agua, luz!—tartamudeó.

Y dejó caer la cabeza en la almohada.

—¡Muerto!—gruñó el inglés.

Y se aproximó para ponerle una mano en el pecho y examinar los latidos del corazón.

—Sí, sí, muerto—repitió Antomarchi con gravedad y limpiando con su pañuelo el sitio que había tocado Hudson en el cuerpo del emperador.—Muerto, pero que una mano in-

glesa no manche y profane el cadáver del augusto Napoleón I.

Y Hudson Lowe murmuró pensativo y mirando al muerto:

—Un gran caudillo ó un gran criminal.

Eduardo de Palacio.

(1) Recordando palabras de Metternich y su respuesta.

DESPUÉS DEL OTRO JUEVES

No ocurrió hace trescientos ochenta años, no, sino hace ocho días escasos; ni dan cuenta de ello polvorosos cronicones, compuestos por el magnífico caballero Pero Mexía ni por el obispo Fray Prudencio de Sandoval, sino cuatro líneas redactadas por el *reporter* de un periódico toledano, las cuales dicen así:

«El jueves por la mañana, varios hombres del pueblo, que iban á la Diputación provincial á asuntos de quintas, al traspasar la escalera y encontrarse frente al cuadro de *Los Comuneros*, se descubrieron respetuosamente.»

Sucedió esto (casi es ocioso decirlo) en aquella ciudad ilustre á la cual su preclaro hijo Juan de Padilla denominó «corona de España y luz de todo el mundo, desde los altos godos muy libertada»; en la imperial y pacífica Toledo, que hace siglos parece dormida sobre el lecho de sus glorias, al arrullo solemne y misterioso del Tajo, *río que habla*, según la frase de un poeta, mientras los demás ríos no hacen más que sonar, y que habla en lengua de grandes, hoy por nosotros casi totalmente olvidada, porque somos pequeños ó nos hallamos en la *segunda niñez* que á los viejos muy caducos se atribuye.

Con todo, esos hombres del pueblo que respetuosamente se destocaron ante la severa y trístisima efigie de Juan de Padilla en el cadalso, no me parecen viejos añiados ni tampoco mozos avejentados, sino hombres hechos y derechos con muy clara conciencia ó con muy agudo y perspicaz presentimiento de la realidad... real, no de la romántica y zarzuelera realidad que algunos señores impresionables ó impresionistas ó como fueren quisieron dar hace tiempo al gran revolucionario toledano y á sus amigos y secuaces.

Porque, para el caso actual de España, es como sino hubieran pasado los trescientos ochenta años *del pico*.

Bien, retebién hacen esos «hombres del pueblo» en saludar la rígida figura del noble caballero toledano, que los intereses y los derechos del pueblo defendía con su fuerte espada y su animoso corazón, contra la tiranía del César y de sus ministros y paniaguados, *cuneros* indecentes como los que hoy tanto abundan y mangonean y se aprovechan.

Los malos Gobiernos de todas las castas y colores que han gozado al país por tantos años pueden haber hecho el milagro de que los buenos y archipacíficos toledanos recuerden á su Don Juan de Padilla. Y como en España todo marcha al revés y en ninguna cosa ni por ningún estilo se siguen trámites naturales y lógicos, ¿tendría mucho de particular que ese recuerdo se convirtiese en esperanza?

* *

Y ya que he mentado á la vieja y querida ciudad de Juan de Padilla, debo decir que, según de allí me avisan, está en grave peligro de pronta é irremediable desaparición un precioso monumento arquitectónico de los más característicos y originales que en Toledo se conservan; la portada ojival del edificio que fué Carcel de la Santa Hermandad y hoy es una posada, cuyo dueño, según se dice, ha cedido á la tentación, asaz frecuente allá, en Toledo, de vender tan linda joya á un extranjero, al *inglés de siempre*, que no es nin-

gún fantasma, por desdicha, sino un sujeto ó varios sujetos rondadores eternos de nuestras riquezas arqueológicas, los cuales ya han sacado entre las uñas no pocos girones de nuestra vieja y desgarrada vestidura nacional; hoy, más que vestidura, mortaja.

Señor ministro de Fomento, señores gobernantes que tanto decís amar la tradición y tanto os ufanáis del título, apodo ó lo que sea de conservadores, señor gobernador de aquella provincia y vosotros á quienes el primer poeta elegiaco de España, el inmortal Manrique llamó en versos áureos

*nobles, discretos varones
que gobernáis á Toledo,*

y vos, mi noble amigo y diputado de aquel distrito, Sr. Esteban Infantes y todos cuantos amen el arte español en aquella estupenda pieza *gótica española* representado, procurad informaros de esto que se dice y evitad el que se nos lleven esa portada, ya que no es ninguna colonia y que, en caso de necesidad, podría rescatarse por bien pocos miles de pesetas.

Poco es, entre las maravillas y grandezas de Toledo, la portada de la Hermandad: muchísimo, como dato interesante y original de la *idea artística* en toda una época de glorias hoy desconocidas ó no gustadas por nuestro decaimiento y pobreza.

Harto desaconsejado y torpe anduvo el Municipio toledano y en particular cierto alcalde, de cuyo nombre no quiero acordarme, al derribar el mercado viejo, contiguo al callejón de la posada, con el fin de construir un archicursi y archi-impropio mercado *de hierro* al estilo de Madrid ó de Barcelona; mas ya que se quitó á la venerable ciudad aquel rincón tan hermoso, bueno es que algo, lo más artístico de él, quede en pie, y no vaya á pasar (como es muy probable) á manos de algún tendero de *coloniales* que adorne con tan soberbia portada algún fachendoso edificio de Broadway ó de la X.^a Avenida de Nueva York.

* *

Porque, diga lo que guste doña Emilia Pardo Bazán, ¿qué haremos si dejamos olvidada la leyenda de oro?

¿Tenemos oro efectivo con qué sustituirla ó con qué volver á dorarla?

¿Tenemos, ni hemos tenido nunca verdadera capacidad para adquirirle ó para crearle?

¿La tendremos alguna vez, como afirma con simpático entusiasmo juvenil D. Ramiro de Maeztu?

No; la leyenda no ha muerto ni de la afición que á ella tenemos lograremos curarnos jamás.

Leyenda, pura leyenda son los defensores del fuerte de Baler. Un poeta pesimista hubiera dicho que esos eran los últimos españoles.

Pero, si llegan á rendirse por fin ó á abandonar la actitud de testarudez heroica é inútil en que están desde hace un año, nos saldrán por cualquier parte, donde menos lo pensemos, otros héroes por el estilo, sacrificándose infructuosamente, porque sí; y el más desengañado y el más escéptico en materia de glorias nacionales agradecerá, en el fondo de su alma, á quien se lo regale aquel pedazo, que seguirá pareciendo el úl-

uimo de la dorada leyenda; y no dude nadie de que los pedazos de cristal que por acaso lucen, á veces, en un montón de estiércol brillan más que los diamantes en una joyería.

**

Pasó inadvertido el aniversario de la catástrofe de Cavite. Nadie recordó aquel primero y terrible desengaño.

Aquel día nos preocupaba mucho el bigote de Mr. Robert, el torero francés.

¿Lo ven ustedes, lo ve doña Emilia, cómo no aprendemos ni nos corregimos?

¿Que por qué? Sencillamente, porque no es posible: porque no es natural, según decía nuestro amigo el maestro cordobés (Séneca, no *Lagartijo*), que los viejos vayan á la escuela. Viejos somos y sólo nos queda lo que á los músicos viejos: la afición y el compás.

¿Cómo no advertir la afición en esos hidalgos toledanos que descubren sus cabezas ante la efigie de aquel que perdió la suya por defender la libertad entendida á la antigua española, es decir, del único modo que hemos logrado entenderla?

¿Cómo no echar de ver el compás en el tesón heroico, pero *suelto*, aislado y, por añadidura y por consecuencia inútil, de los defensores de Baler?

Ignoro si estas serán cualidades positivas, sé que no son valores cotizables.

Pero ¿qué hacer si no tenemos otros?

«La suerte de los pobres—dice un antiguo refrán castellano—está en los pies.»

Mas ya, ¿qué adelantaremos con correr mucho, mucho en el coche de nuestro seráfico padre San Francisco?

Sólo que se nos riesen, volviendo la cabeza despreciativamente los que van á todo escape en un automóvil ó en una bicicleta.

*que ha costado mil pesetas
y que corre más que el tren...*

Porque lo único indudable y averiguado en materia de civilización y de progreso, es que hay que andar muy deprisa, muy deprisa.

La vida en los pueblos civilizados durante el próximo siglo xx, ya sabemos lo que va á ser:

un *record* inmenso, loco, febril, sin gracia, ni arte, ni filosofía: algo que haría encogerse de hombros á un griego... ¿qué á un griego? y al propio Zeus olímpico.

**

Personas llenas y aun repletas de buena fe y de las más laudables intenciones andan aconsejando á la gente honrada que se una «en apretado haz» para acudir á las elecciones municipales y formar Ayuntamientos probos y dignos, etcétera, etc.

No sé yo qué se adelantaría, en el caso de que todos los hombres honrados fueran concejales ó viceversa. Aun cuando no profeso la llamada *Moral de los fuertes* ni creo siquiera que sea *Moral eso*, me ha parecido siempre más útil la irregularidad beneficiosa para el procomún que la regularidad perezosa é indolente, que no es para Dios ni para el diablo.

El amor que los hombres honrados sienten por los comunes provechos siempre es puramente platónico y si *sale al campo un día*, acompañando al interés... pues, claro está, ya lo dice la copla

pudo más el interés...

No ha habido un sólo caso en que el amor triunfe, con todo y con ser «más fuerte que la muerte», según dictamen del sabio.

**

No sé dónde lo he leído, pero no fué en ningún periódico de gran circulación: ha muerto uno de los literatos jóvenes de más positivo talento y, sobre todo (porque esto es, en mi humilde opinión, lo que le caracterizaba), de más tierno corazón; el delicado novelista y poeta Juan Ochoa, autor de muchos cuentos, de una novela larga, *Señores de Ermita* y de la mejor novela corta que se ha escrito en estos últimos años, *Un alma de Dios*.

Ochoa, como Ganivet, era casi desconocido del público grande. No creo que él soñase con coronas de complicado artificio, pero bueno será que quien pueda arroje unos cuantos claveles sobre la tumba del pobre poeta mozo. Ahora, que estamos en primavera...

F. Navarro y Ledesma.





¡LOCA!...

I

Van juntos á misa;
¡qué risueños van!...
Se hablan al oído;
¡cuánto se querrán!...

Entran en la Iglesia; su lengua enmudece;
su vista dirigen al Hijo de Dios;
oran en silencio, y al cabo de un rato
se miran y salen del templo los dos.

Al volver de misa,
¡qué tristes que van!...
No ríen ni hablan;
¡cuánto se querrán!...

Llegan á la esquina, se estrechan las manos,
y allí se despiden con harto pesar;
pronuncian mil frases de amor, juramentos,
hasta que la suerte les vuelva á juntar.

(Dibujo de Mota).

II

A misa va sola
al rayar el día,
vestida de luto...
¡Cuánto le querría!...

Penetra en el templo; postrada de hinojos
ante *Aquella* imagen ora con fervor...
¡y el llanto que vierten sus hermosos ojos
revelan su pena... su triste dolor!

Sale de la iglesia
bien entrado el día...
¡qué triste!... ¡qué sola!...
¡Cuánto le querría!...

Al doblar la *esquina* exhala un gemido,
un ¡ay! que le arranca de ayer la ilusión;
detiene su paso, y allí... se despide...
—¿De quién?— De una sombra... ¡Perdió la razón!

Carlos Fernández Ortuño.

ARANJUEZ

Cuatro palabras, ante todo, para explicar la aparición en esta importante y acreditada Revista, de los trabajos ejecutados por la Sección Fotográfica del Círculo de Bellas Artes de Madrid.



Varias son ya las expediciones artísticas realizadas por la Sección. Y de las más importantes por el número y la calidad de los expedicionarios las que últimamente han tenido por campo Toledo y Aranjuez.

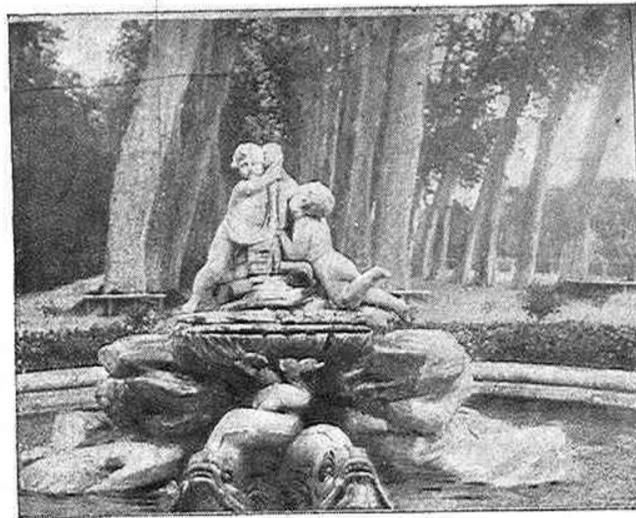
Esta entidad, fundada recientemente por los aficionados más entusiastas y activos de la corte, deseaba, desde un principio, tener un medio de correspondencia artística, no rios las que últimamente han tenido por campo Toledo y Aranjuez. La actualidad, á que este periódico dedica con preferencia sus desvelos, nos obliga á publicar primeramente el resultado del viaje á Aranjuez que el de Toledo. El Real Sitio



Un recodo pintoresco del río.

sólo con todos sus compañeros, horas de sesenta, sino también con los aficionados que todavía no pertenecen á ella y aun con el público en general. Uno de sus fines reglamentarios es, precisamente, la publicidad de los trabajos de los socios. Su primera Junta directiva, llegó á pensar en un periódico, órgano exclusivo de los cultivadores del arte de la fotografía. Pero LA REVISTA MODERNA, que coincide con la nueva Sección del Círculo en lo de rendir constantemente culto al Arte, se enteró de sus propósitos, y los acogió con amabilidad digna de alabanza.

De hoy en adelante, pues, las

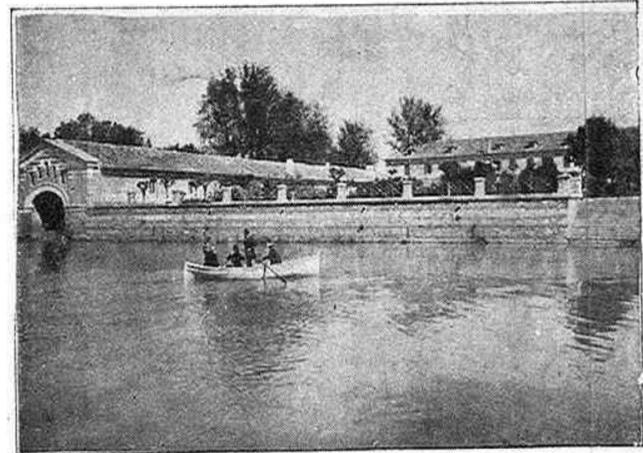


Los delfines.

primicias de cuanto por medio de la fotografía obtengan los aficionados á quienes nos venimos refiriendo, aparecerán en estas páginas.

*
**

lato, Cabrerizo, Giraldez y Cánovas (D. M. y D. A), los cuales llevaban 22 máquinas fotográficas de los mejores modelos, con las que se hicieron trescientas

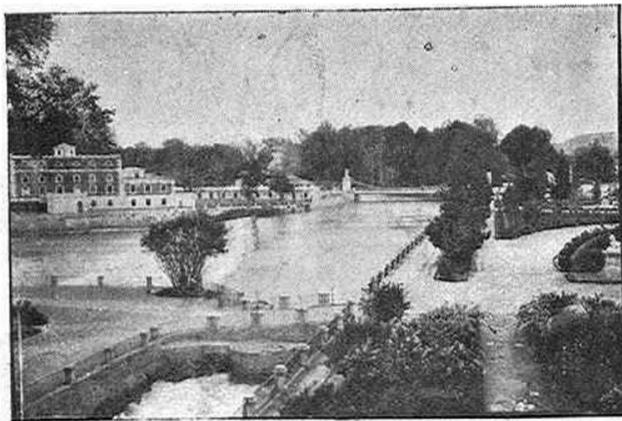


Excursión fluvial.

es siempre en todas las épocas del año, lugar hermoso y digno de visitarse; pero en la primavera lo es aún más. El espacio y frondosidad de sus jardines lucen más en el tiempo de las flores. Un viaje á Aranjuez en los meses de Abril ó Mayo, debía ser obligatorio para los madrileños de buen gusto.

Los socios de la Sección lo tienen muy acreditado, y á corroborarlo fueron á Aranjuez uno de los pasados domingos.

Formaban parte de la expedición los Sres. Suárez Espada (presidente de la Sociedad), Bona, Arnao, Gutiérrez, Manso, Lapiedra, Echagüe, Oliva, Bado-



El jardín de la Isla.



El Tajo.

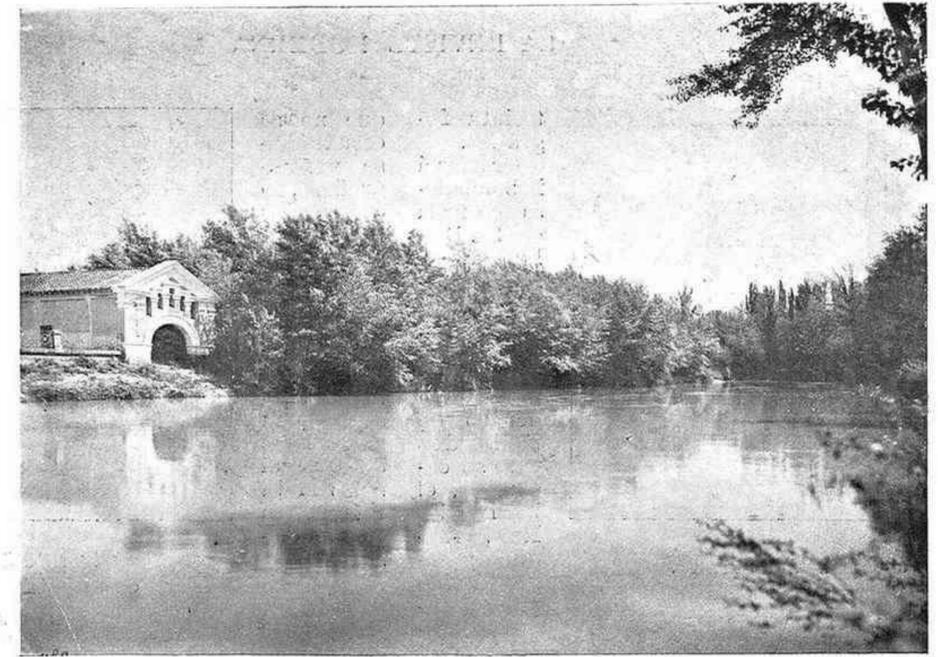




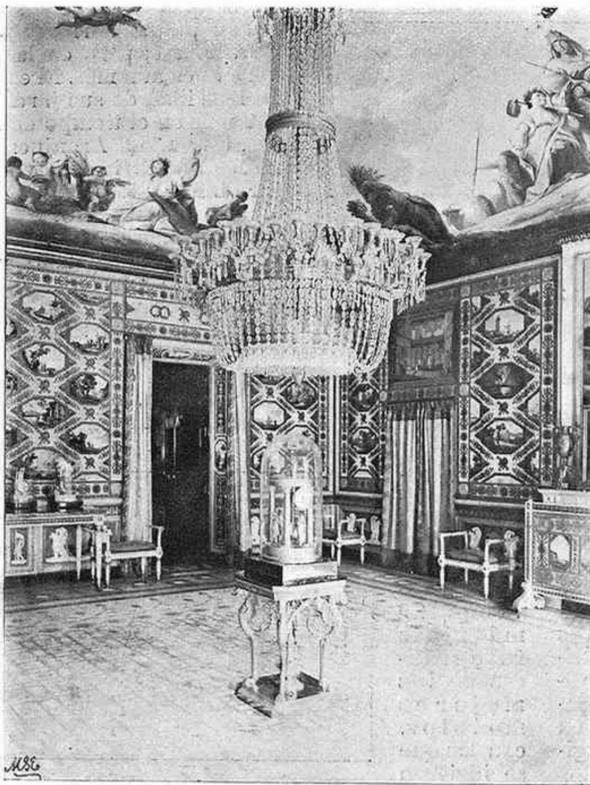
Grupo de expedicionarios.



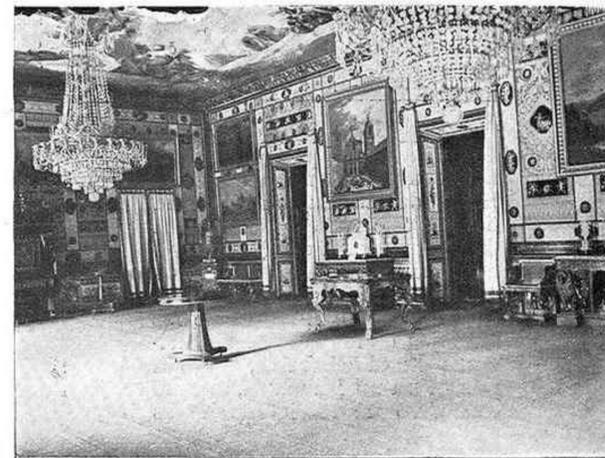
Una alameda.



El río y el depósito de las reales falúas.



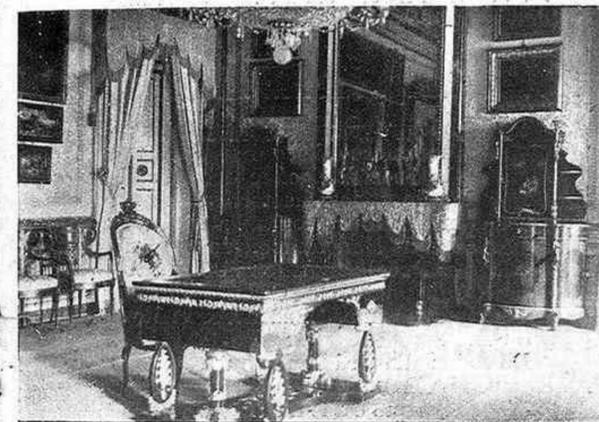
Gabinete de la casita del Labrador.



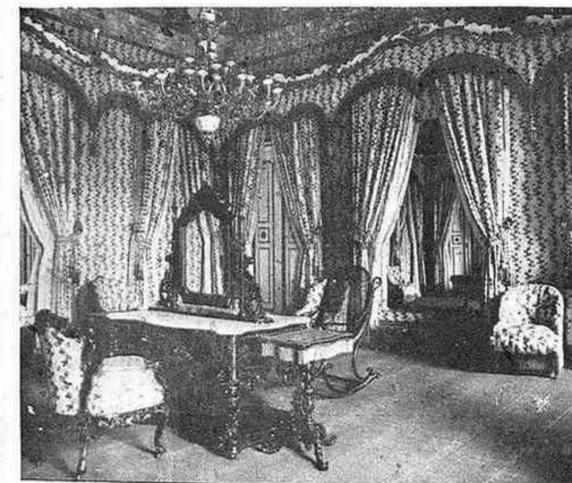
Salón principal de la casita del Labrador.



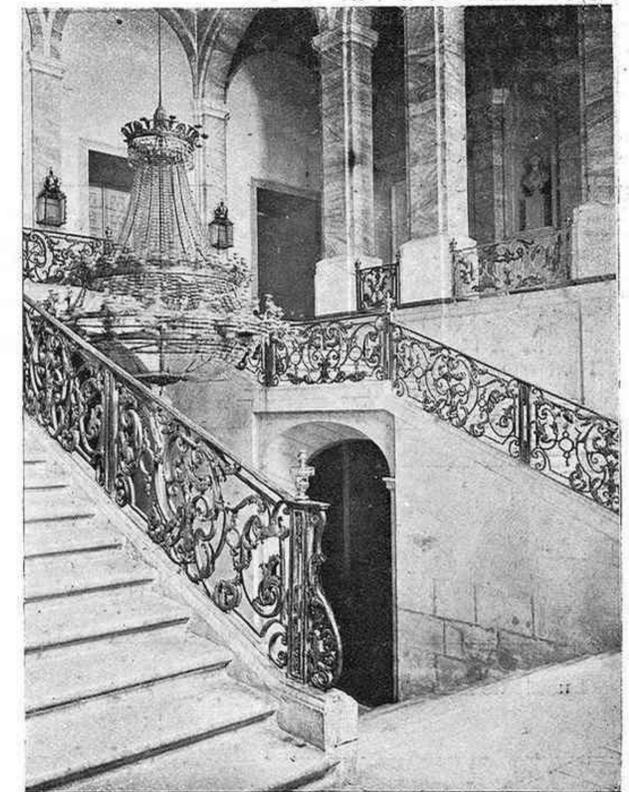
Galería de estatuas en la casita del Labrador.



Despacho de S. M. la Reina.



Tocador de S. M. la Reina.



Escalera del Palacio Real.

(De la Sección Fotográfica del Círculo de Bellas Artes.)

BIBLIOTECA
MAY
BIBLIOTECA



Columnas de Hércules.

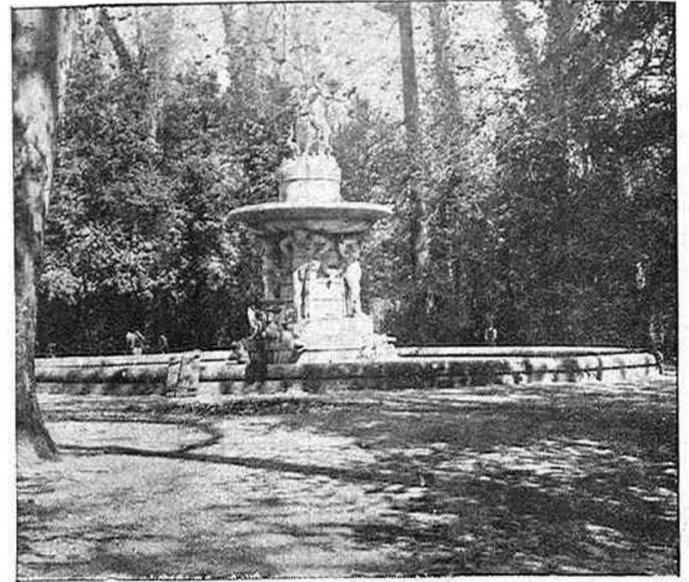
narcas de la casa de Borbón, con sus salones decorados por Jordán, Maella y tantos artistas modernos; su *Gabinete* ó pieza de música, con sus adornos chinoscos de porcelanas del Retiro y esmaltes; su saloncillo árabe, que trae á la memoria el de Embajadores de la Alhambra; sus tocadores tapizados de brocados de Valencia; el poco visitado Convento de San Pascual; los hermosos jardines del Príncipe, la Reina y la Isla, con sus fuentes, estatuas, puentes, cascadas, presas y parterres; las sinuosas márgenes del Tajo con sus inagotables puntos de vista para pintores y fotógrafos; los invernaderos, las alamedas, los tabernáculos, y, por último, la incomparable *Casita del Labrador*, verdadera joya, aun en el mismo Aranjuez, en que tiene que renir competencia con tantas otras; todo esto, y aun algo más que no es

treinta fotografías.

Gracias á la bondadosa cortesía del Sr. Don Luis Moreno, Intendente de la Real Casa, que dió á los aficionados todo género de facilidades para su excursión, el Palacio Real, fundado y engrandecido por los mo-

que no se escudriñase y fotografiara, no obstante las pésimas condiciones de luz en que hubo de hacerse el trabajo, por haber sido aquel día uno de los en que el sol brilla totalmente por su ausencia.

Escogidos al azar, se publican en el número de hoy de esta Revista algunas de las pruebas obtenidas por los socios.



Fuente de Narciso en el jardín del Príncipe.

En números sucesivos daremos á conocer otros trabajos, aún más afortunados, de Toledo, Segovia y El Escorial.

Entre los proyectos de nuevas expediciones artísticas que se discuten en el local de la Sociedad, calle del Barquillo, á donde todas las tardes acuden para cambiar impresiones los mejores aficionados de Madrid, citaremos, como próximos á realizarse, los viajes á Alcalá, Guadalajara, la Granja, Piedra, Alameda de Osuna, Manzanares el Real y otros.

De todos ellos irá dando cuenta sus lectores LA REVISTA MODERNA.

Juzgamos que éstos han de encontrar,



Fuente de Apolo en el jardín del Príncipe.

para descrito, padeció bajo el poder de los magníficos objetivos Goerz, Zein y Steinhel que llevaban los expedicionarios. Bien puede afirmarse que no quedó rincón

muy de su gusto viajar por este procedimiento tan extraordinariamente cómodo libre de los rigores del sol y de las molestias de todo viaje.

A. Midol.

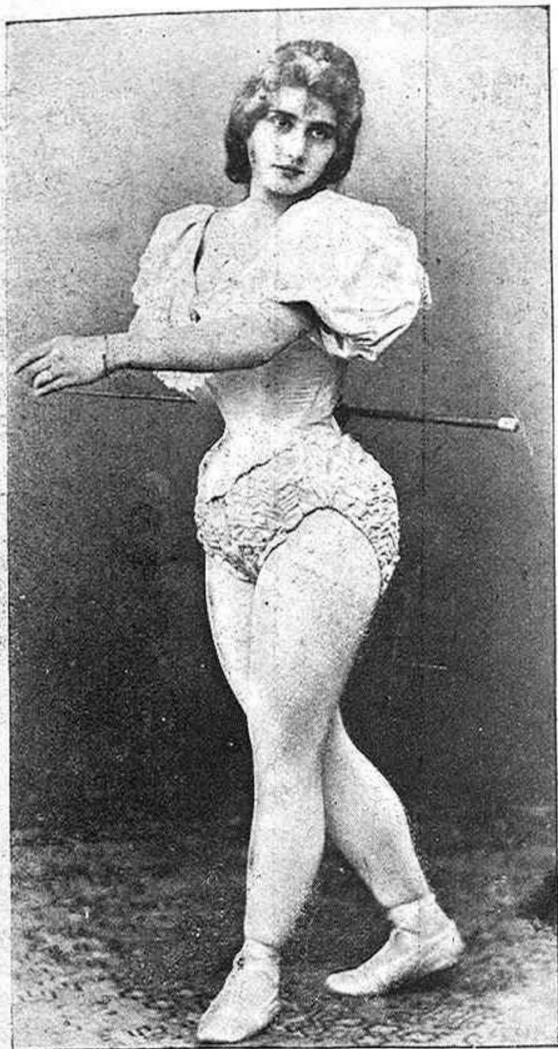


Fuente de Hércules.



La fuente de las cadenas. (La Mariblanca).

LOS CIRCOS



Es el de los circos el espectáculo que tiene más adeptos y partidarios entre chicos y grandes.

Nada hay que divierta y regocije tanto á un niño como ver á los clowns hartarse de bofetadas y cachiporrazos, derribarse al suelo de la pista y llenarse la cara de serrín. Una de sus gracias—no siempre oportuna, nueva, ni bien hecha—les hace reír más que el chiste ó la frase más ingeniosa y más culta; cualquier movimiento, gesto ó chuscada les alborozan y les obliga á reír con toda ingenuidad de que es capaz el alma de un niño.

Y nada hay que atraiga tanto la atención del grande como las piruetas, los saltitos y las poses de la artista ecuestre caprichosamente vestida, ó los graciosos movimientos de la *écuyère* indicando al noble y manso bruto amaestrado el trabajo que tiene que hacer. Nada tampoco

que le satisfaga tanto—más aún si ya entró en la madurez de la vida—como la artista de altos vuelos, es decir, la que hace ejercicios en los trapecios, en el alambre ó *sur le tapis*, importándole lo menos que ejecute bien esos ejercicios, y á lo más que sea guapa, y que en punto á plasticidad nada tenga que envidiar á las esculturas griegas y romanas.

Y la verdad es que de todo esto hay en el popular Circo de Colón.

Si alguien que no haya ido lo pusiera en duda, no tiene sino mirar los adjuntos retratos para convenirse de lo que vamos diciendo.

Allí hay, además, artistas tan notables y ya sancionados por el aplauso unánime de los concurrentes, como la familia Briatore, los malabaristas japoneses, el clown Pinta, ingenioso y ocurrente como pocos, la notable *écuyère* Micaela R. Alegría, el saltador y caballista Henry, la *serpentina* á caballo Miss Mary, los de los trapecios y, en fin, una pléyade de buenos artistas, algunos de ellos ya conocidos como tales por el público de Madrid.

Los jueves de moda en este circo recuerdan los famosos viernes del circo de Mr. Thomas Price en el Paseo de Recoletos y los del circo actual de la Plaza del Rey.





FÉLIX ROBERT

C'est Félix Robert.

¡Voici le brave toréador! Le premier épée de la France (s. g. d. g.)

Félix Robert sorprendido por nuestro fotógrafo cuando le estaban poniendo la faja en su cuarto del Hotel de París.

Félix Robert, después de consumado el sacrificio de ver desaparecer su recio *moustache* al filo de española navaja.

—¿Hay muchos ánimos?—le preguntaban.

—¡Oh! Animos no faltan pas mais los toros son dos monstruos.

Y no eran dos monstruos, precisamente; uno era grande, sí, pero noblote como un becerro y otro una cabrita inocente.

Pero Félix Robert está acostumbrado á los toros de la Camargue; á lucir en Francia sus habilidades poniendo *cocardes* en la *front* de los toros, saltando, etc., etc.

Así que entre nosotros resultaba *déplacé*.

Félix Robert tomó la alternativa en Madrid, de manos de un español, el día 2 de Mayo.

Y el público no *abucheó* en extremo al torero francés, y más tarde, no sólo no le *abucheó*, sino que le aplaudió sus estocadas á gran velocidad á paso de ataque—no ya de banderillas—y cuarteando como ya no cabe más.

Pero en fin, tomó la alternativa, que es lo que él se proponía, dedicó á la Infanta D.^a Isabel una rica moña y mientras ha permanecido en Madrid ha pagado en francos el gasto hecho en pesetas.

La alianza franco-española, como se ve, está en punto de caramelo.

No hay, pues, que desconfiar.

Ya lo dice el proverbio francés: *Petit é petit, l'oiseau fait son nid.*

(Fot. de Amador.)



Esta casa
recibe toda clase
de trabajos tipográficos,
por difíciles que sean.

Máquinas
Sistema **ALBERT**

Especialidad
en trabajos ilustrados.

Este Establecimiento, montado á la altura de los mejores en su género y dotado de excelente y nueva maquinaria, así como de todos los elementos modernos necesarios para esta industria, admite encargos para la impresión de obras y toda clase de trabajos tipográficos, en condiciones inmejorables y á precios económicos.

TALLERES DE TIPOGRAFÍA

y Encuadernación.

DE

LA REVISTA MODERNA

DIRECCIÓN:

Espíritu Santo, 18,

MADRID

LA ESPAÑOLA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38 — MADRID

CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETAS

CAFÉS, TÉS, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES

Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos
y confiterías de España y América.

SASTRERÍA

Novedades de París y Londres

MANUEL MUÑOZ

CASA ESPECIAL

EN UNIFORMES CIVILES

Mayor, 21, duplicado.

RÉGULEZ

GRAN FÁBRICA DE CORSÉS

En la calle de Bordadores, 9.

MEDALLAS DE CUBA

Y FILIPINAS

empavonadas y caladas.

VICTORINO GONZÁLEZ

GRABADOR

Premiado en varias exposiciones. Especialidad en troquele-
rías, trabajos heráldicos y sellos
para dignidades.

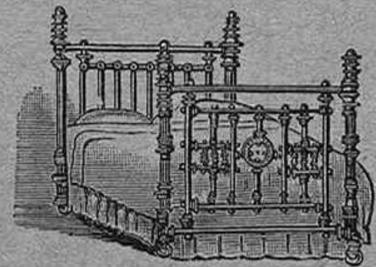
Mayor, 75, MADRID

Sobrinos de Cimarra

Sastres especiales
para
NIÑOS



Novedades
DE
PARIS Y LONDRES.
Carmen, 4.



CAMAS Y MUEBLES

VENTA Á PLAZOS Y AL CONTADO

PEZ, 20

DROGUERÍA Y PERFUMEÍA

DE

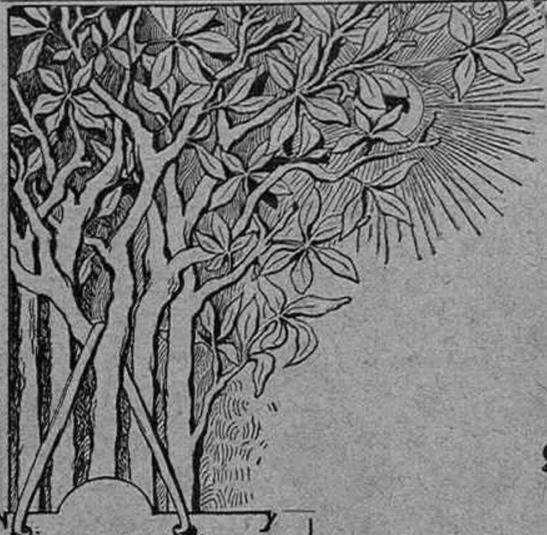
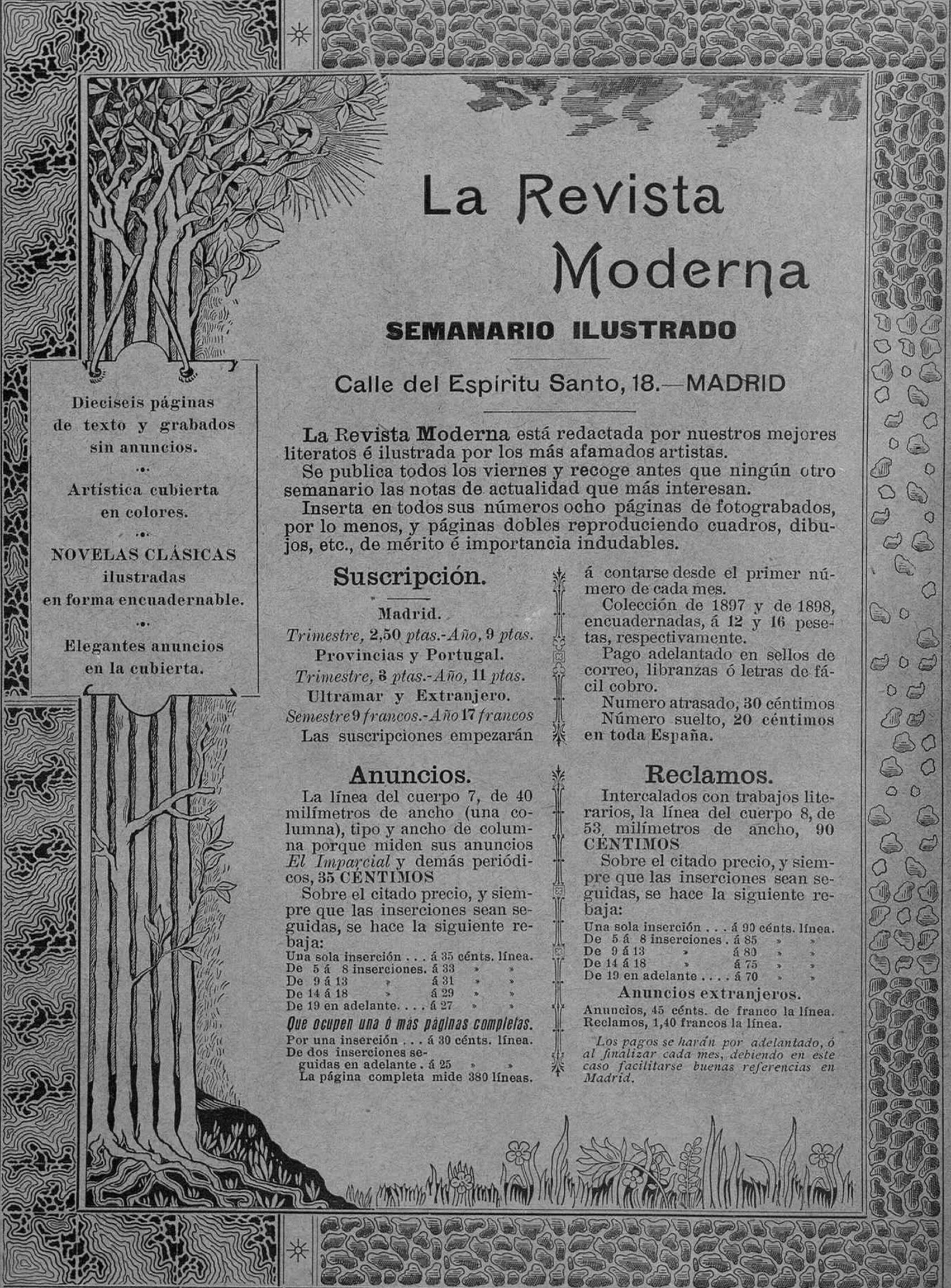
Manuel Hernández

Casa fundada en 1870.

Pone en conocimiento de su numerosa clientela, que ha recibido un buen surtido en alcanfor y naftalina para la próxima estación, como también artículos de perfumería. Colores, barnices, brochas y pinceles.

79, Toledo, 79

Frente á la Plaza de la Cebada.



La Revista Moderna

SEMENARIO ILUSTRADO

Calle del Espíritu Santo, 18.—MADRID

Dieciseis páginas
de texto y grabados
sin anuncios.

Artística cubierta
en colores.

NOVELAS CLÁSICAS
ilustradas
en forma encuadernable.

Elegantes anuncios
en la cubierta.

La Revista Moderna está redactada por nuestros mejores literatos é ilustrada por los más afamados artistas.

Se publica todos los viernes y recoge antes que ningún otro semanario las notas de actualidad que más interesan.

Inserta en todos sus números ocho páginas de fotograbados, por lo menos, y páginas dobles reproduciendo cuadros, dibujos, etc., de mérito é importancia indudables.

Suscripción.

Madrid.

Trimestre, 2,50 ptas.-Año, 9 ptas.

Provincias y Portugal.

Trimestre, 3 ptas.-Año, 11 ptas.

Ultramar y Extranjero.

Semestre 9 francos.-Año 17 francos

Las suscripciones empezarán

á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897 y de 1898, encuadernadas, á 12 y 16 pesetas, respectivamente.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Numero atrasado, 30 céntimos

Numero suelto, 20 céntimos en toda España.

Anuncios.

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna porque miden sus anuncios *El Imparcial* y demás periódicos, 35 CENTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

Una sola inserción . . .	á 35 cénts. línea.
De 5 á 8 inserciones.	á 33 " "
De 9 á 13 " "	á 31 " "
De 14 á 18 " "	á 29 " "
De 19 en adelante. . .	á 27 " "

Que ocupen una ó más páginas completas.

Por una inserción . . . á 30 cénts. línea.

De dos inserciones seguidas en adelante . á 25 " "

La página completa mide 380 líneas.

Reclamos.

Intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 90 CENTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

Una sola inserción . . .	á 90 cénts. línea.
De 5 á 8 inserciones.	á 85 " "
De 9 á 13 " "	á 80 " "
De 14 á 18 " "	á 75 " "
De 19 en adelante . . .	á 70 " "

Anuncios extranjeros.

Anuncios, 45 cénts. de franco la línea.
Reclamos, 1,40 francos la línea.

Los pagos se harán por adelantado, ó al finalizar cada mes, debiendo en este caso facilitarse buenas referencias en Madrid.

Los anuncios franceses se reciben exclusivamente en la SOCIÉTÉ FERMIÈRE DES ANNUAIRES
53, rue Lafayette, 53, PARÍS